



Madrid Cómico

Director: MIGUEL CASAN.



AUTORES CÉLEBRES.

DON JOSÉ ECHEGARAY.



Matemático profundo,
es un sábio entre los sábios
y autor de génio fecundo,
y con *La muerte en los lábios*
vivirá siempre en el mundo.

SUMARIO.

TEXTO:

DE TODO UN POCO
por
Eduardo Bustillo.

Á DON JULIO MONREAL,
POETA Y JUEZ DE PRIMERA INSTANCIA,
por
Ricardo de la Vega.

PARA EL ÁLBUM DE UNA AMIGA CASADA
por
Juan de Coupigny.

¡QUÉ TIEMPOS AQUELLOS!
por
Cesario Palencia.

AMOR DEL ALMA
por
Francisco Flores García.

TRINIDAD DE AMOR
por
Julio Monreal.

MEMORIAL DE LA MANO IZQUIERDA
AL ILMO. SR. DIRECTOR DE INSTRUCCIÓN PÚBLICA
por
Antonio Boné.

¡TODO MUERE!
por
José Jackson Veyan.

EXCELENCIAS DEL INVIERNO
por
Camilo E. Estruch.

¡POR FAVOR!
por
Andrés Alonso.

SONETO Á LA MEMORIA DEL INSIGNE MAESTRO
DON JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.
por
Marfano del Todo y Herrero.

¡HISTÓRICO!
por
Ángel Pardo.

¡POR SI ACASO!
por
Tomás Alfaro.

EPIGRAMAS
por
Pedro Escalona.

SOIRÉE:
CHARADAS, LOGOGRIPO, ACERTIJO Y SALTO
DE CABALLO
por
Francisco de Frias.

ESPECTÁCULOS, CHISMES Y CUENTOS, LIBROS,
SOLUCIONES Y ANUNCIOS.



GRABADOS:
AUTORES CÉLEBRES

(DON JOSÉ ECHEGARAY)
QUERER ES PODER Y SALTÓ Y YINO
por Cilla.



La muerte me sale al paso y se me impone con dos caracteres bien distintos, y se borra el gesto festivo que quisiera imprimir hoy mi pluma á los primeros movimientos de la fisonomía de un semanario tan espontáneamente alegre como el MADRID Cómico.

La muerte en los labios de Vico, por obra del portentoso génio de Echegaray, que ha encontrado en aquel gran artista un Walter que, al hablar, mata y crea. Mata á su propio hijo y crea en el mundo del arte escénico cuanto ha creado y soñado el poeta en el mundo de su fantasía.

La muerte en el modesto y tristísimo hogar de otro eminente autor, que también tuvo á Vico por digno compañero de su más gloriosa campaña dramática, y que, destrozado el pecho, cubría de crespon sus laureles y de lágrimas el cadáver de una hija, en el momento mismo en que Echegaray recibía en el teatro el beso glorificador del nuevo hijo de su claro entendimiento.

Echegaray, aclamado por el público, sofocado entre los brazos de sus amigos y compañeros, aturdido por el ruido alegre de un triunfo. Eugenio Sellés, olvidado de sí mismo, ahogado por sus lágrimas de padre, abatida el ala de su génio por el golpe rudo de una catástrofe de familia.

Allí la muerte, endulzando una vida con las magníficas ficciones del arte. Aquí una vida, amargada por las dolorosas y descarnadas realidades de la muerte.

La ley forzosa de los humanos contrastes me obliga á enviar á la vez un abrazo de enhorabuena al autor ruidosamente aplaudido, y otro de sentidísimo pésame al padre tan hondamente apenado.

La muerte me atrae ahora al terreno de la estricta justicia y hay que hacérsela á nuestro Ayuntamiento.

Los suicidios se han repetido con lamentable frecuencia, y el viaducto de la calle de Segovia se ha hecho teatro tristemente famoso de los actos criminales de la desesperación desatentada.

Nuestro municipio, previsora y sábio, ha comprendido que la aridez del paisaje podía contribuir á ennegrecer las ideas de los desesperados, y que no hay nada más árido que la piedra, la arena y el hierro que componen todo el decorado del viaducto que, detrás del hierro, ofrece la negra atracción del abismo.

Y el municipio se ha dicho: «Los que buscan la muerte necesitan encontrar más amable la vida. El paso del viaducto es tan triste como peligroso; ya que no podamos evitar el peligro, embellezcámosle; hagamos allí jardines á imagen y semejanza de otros jardines de nuestra jurisdicción ordinaria.»

Y los jardines serán hechos en las entradas del viaducto; y los desesperados se detendrán allí, y pensando en el paternal municipio, no podrán menos de cantar con el barítono de la zarzuela:

«¡Qué hermosa es la vida
que el cielo nos dió!»

Pero hay resoluciones recientes de otras autoridades que me tienen muy preocupado.

Por ejemplo: el gobernador civil ha dispuesto que una pareja del cuerpo de seguridad vigile el interior de la Vicaría, según un periódico, para evitar abusos de algunos de los que á aquellas oficinas concurren.

Yo quisiera saber qué clase de abusos cometen los señores que acuden á la Vicaría, que no pueden ser otros que los que quieren salir del estado honesto, como el vulgo da en llamar al de los célibes. Y como de estos se dice además que están en estado de *mercer*, y, cuando van á la Vi-

caría, ya llevan su *mercedo*, no acierto á comprender por qué los que entran allí *emparejados* necesitan todavía *parejar* del cuerpo de seguridad, como no sea porque allí empiecen ya á *desemparejarse*.

Otro problema, no ménos importante, es ahora objeto de la discusión en el Ateneo de filosofía y letras de Madrid. Es el «Problema trascendental del destino humano.»

Hay muchísimos cesantes pendientes de esa discusión, y esperando que al fin se resuelva el problema de su destino, que será inhumano si no se resuelve.

Porque creo que no resuelva el problema el anuncio que he visto de una plaza vacante de maestro de escuela, con el sueldo anual de 200 rs., pues ese anuncio nos dice *inhumanamente* que á un maestro se lo puede uno meter en la cartera por el precio de un décimo de la lotería de Navidad.

En cambio, ha habido esta semana quien se ha resuelto á ir derecho al Banco de España con tres talones; los dos de los piés y otro, que pisaba *en falso*, de 18.000 pesetas. Y ahí tienen Vds. caminando á presidio al caballero Salvador Prosper, porque quiso resolver el problema de su *prosperidad*.

Por no sé qué cuestiones con el ayuntamiento de Chantada, los abogados de allí se han declarado *en huelga*, es decir, se han *achantado*, y los pica-pleitos están que *trinan*, precisamente cuando la empresa del teatro de la Opera promete dejar establecido el *diapason normal*.

No sé si esta promesa será efecto de haberse salido del *diapason* los señores partiquinos, que produjeron un *imbroglio* en *Los Huguonates*, al cantar aquello de *voi sapete*; con lo que dieron lugar á que el maestro les dijera: «*Voi, partiquini, non sapete una parola de la vostra parte.*»

Pero todo vendrá á arreglarlo la Patti, aunque digan que no viene los enemigos de la empresa, á la que quieren *hacer la barba*, sin contar con *El barbero de Sevilla*.

La Patti se despidió ya del público de Berlín, y el emperador Guillermo bajó de su palco al escenario, y felicitó á la *diva*, á quien creo que dijo: «Si las notas diplomáticas fueran como las *notas* de la garganta de Vd., yo sería emperador *eternamente*.»

Terminemos esta revista con la gran novedad militar del certámen de tiro al blanco en la dehesa de los Carabancheles.

El acto ha sido interesante y ha ofrecido grandes resultados, sobre todo para un soldado raso del regimiento de Mallorca, llamado Pedro Alcaráz, que, tirando al blanco, dió con una blanca, es decir, con una petaca de *plata* que contenía 3.000 rs. en oro.

Yo no he podido en mi vida tirar al blanco ni al negro; pero, con una *blanca* como la que tuvo á tiro Pedro Alcaráz, yo también sería muy capaz de dar en el blanco.

Eduardo Bustillo

A D. JULIO MONREAL.

POETA Y JUEZ DE PRIMERA INSTANCIA.

Señor don Julio Monreal:
si tengo tanta fortuna
que usted no lo lleva á mal,
voy á dirigirle una
cartita confidencial.

Señor juez: no hay una vez
que se lea aquí su nombre
sin que exclamemos: «¡Pardiez!
Peto este demonio de hombre
¡por qué se ha metido á juez!»

Señor juez, será manía;
pero señor de Monreal,
¿cómo en ese tribunal
casi usted la poesía
con el código penal?

Eso no es un casamiento;
es un amancebamiento,
ó sea un concubinato
que hace usted desde su asiento
con las formas de alegato.

Y al decir esto me fundo en que, aparte de lo estético, un escribano fecundo es lo más antipático que puede haber en el mundo.
 ¿Y cómo á usted no le irrita el letrado baladí que un "Otro sí" solicita?
 ¿Pues no vale más el sí de una muchacha bonita?
 ¿Y el procurador que pide á Dios que usted se descuide en proveer, para poner un escrito que coincide con otro que puso ayer?
 ¿Y la sentencia dictada, la ejecución despachada y otros crímenes nefandos?
 ¿Y tantos considerandos que no consideran nada?

¿Y la palabra *encomiar* que se usa constantemente? Diga usted: ¿no es de notar que, aun cuando se deba usar, resulta un poco indecente?
 ¿Y aquél que se muestra *parce* para aumentar su peculio?
 ¿Cómo es posible, don Julio, que llegue á entender el *arte magna de Raimundo Lulio*?
 Dictar autos de prisión contra rebeldes ó incautos, autos de justicia son. Pero valen más los autos de don Pedro Calderón.
 Señor juez, yo le respeto. Pero si es su parecer que hablando he sido indiscreto y me manda usted prender, hágalo usted en un soneto.

Picardías de la Vega

PARA EL ALBUM DE UNA AMIGA CASADA.

A escribir, Julia, me obliga la amistad que te profeso, y, al intentarlo, confieso que no sé lo que te diga.
 Y no es que, torpe, presuma no salir con bien del paso; es lo espinoso del caso lo que detiene mi pluma.
 ¿Quién escribe á mujer bella sin regalarla mil flores?
 ¿Quién no luce sus primores por bienquistarse con ella?
 ¿Qué musa ha de estar callada, que vate no se conmueve

si vé en tu cara de nieve el fuego de tu mirada?
 Pero es temerario empeño y en vez de ensalzar ultraja, enaltecer una alhaja que, como tú, tiene dueño.
 Y como, aun yendo con tino, puede el más cauto perderse, que es delicado meterse en la hacienda del vecino.
 Aunque á escribirte me obliga la amistad que te profeso perdona si te confieso que no sé lo que te diga.

Juan de Coupiquy

¿QUÉ TIEMPOS AQUELLOS!

Hay verdadero furor por las frases hechas. Cuando los literatos de un pueblo se consagran á la trivial faena de hacer frases de efecto, es señal evidente de que los políticos y los hombres de Estado lo tienen todo por hacer.
 En España tenemos abundancia de máximas, refranes, aforismos, dichos agudos, etc. etc.; pero nos hace tanta falta como el comer, una Constitución que dé estabilidad, y una estabilidad que dé bienes materiales.
 Parecerá inútil este preámbulo; pero ya llegaremos al objeto, que por todas partes se vá á Roma.
 Hablábamos de las frases hechas, y una de las más en boga es aquella tan repetida: "El siglo XIX está en prosa." No parece sino que los siglos anteriores estaban rimados por alguno de nuestros *primeros poetas*, y declamados por los *sublimes* familiares de la Inquisición.
 No vemos, por más que lo intentamos de todas veras, la poesía del feudalismo y de las bárbaras guerras de la Conquista.
 Puede consistir en el modo de mirar.
 Es añeja costumbre deprimir los tiempos actuales en favor de los anteriores: de ahí la conocida frase: "Todo tiempo pasado fué mejor." y aquella otra: "¿Qué tiempos aquellos!"
 Muchos de esos declamadores no conocen la historia antigua, ni la moderna, ni saben dónde están de pie.
 ¿No es risible, por ejemplo, que se lamente de la prosa del siglo una solterona vieja, rechoncha y colorada, que toma café con *media de abajo*, en el Imperial, á las altas horas de la noche?
 Tanto *poesia* encierra el espíritu de esa vulgar criatura, como la imaginación de aquel *espiritual* manco que pone su sueldo á un entrés, y no se casa hasta que pueda hacerlo con una mujer rica.
 ¿Realiza asimismo el ideal poético, caballeresco y sublime, el segundo padre de familia que obliga á su hija á contraer matrimonio, no con el elegido de su corazón, sino con aquél que á ella le repugna?
 En la esfera religiosa (donde acaso está la verdadera poesía) lamentase del actual decrecimiento y del positivismo que corroe la entraña de la sociedad, el sacerdote prevaricador y ligero que puede presentar al mundo una ama demasado jóven y bonita y una larga lista de sobrinos discutibles y problemáticos.
 Es más, hasta en el edificio de la Bolsa no faltan logreros y jugadores de azar que floren la pérdida *poética* de los pasados siglos.

El usurero sin conciencia, el casero sin entrañas, la beata sin religión, el editor sin cultura, el falso amigo, el empleado sin moralidad, el ladrón de frac, y otros muchos tipos de este linaje, cuya enumeración sería prolija, están hablando constantemente de los *tiempos aquellos* de la *poesia* pasada y de la *grosa* presente.

La poesía que encontramos en muchos de los libros de aquellos tiempos, tan florados en la actualidad, es infame, cuando no es tonta.

El trovador vagabundo, que iba de castillo en castillo, jugando alguna que otra mala pasada al caballero que le daba hospitalidad por virtud de la *debilidad política* de la castellana, era casi un caballero de industria de los tiempos presentes.

¿Dónde están la sublimidad y elevación de miras de aquellas serviles adulaciones á los bárbaros guerreros que entraban á saco una población y la destruían cruelmente?

Pues si de este género pasamos al pastoril y al bucólico, hay para desternillarse de risa, al pensar en una entrevista secreta y nocturna de Dello y Filis, en la fresca margen de manso arroyo.

Y luego nos decían que los arroyos *murmuraban*: ¡pues no habían de *murmurar*, al presenciar ciertas cosas!

Prescindiendo de ciertas rutinarias declamaciones, bien se puede afirmar que la prosa y la poesía, van juntas siempre y son de todos los tiempos, y que cuanto más espléndida sea la civilización de un pueblo, tanto más unidas estarán esas dos grandes manifestaciones de la vida y del arte.

Defensor del Amor

AMOR DEL ALMA.

No se manche tu contento con la nube del pesar, que no llegaré á turbar tu sereno pensamiento. Si sientes lo que yo siento y á través de mi aflicción descubres una pasión que es ofensa á tu deber, no temas, yo sé vencer á mi propio corazón.

No quiero, porque te adoro, ni soñar en tu caída, que si el amor es la vida la vida está en el decoro. Nunca sobre ese tesoro pondré del amor la palma, pues yo respeto tu calma... porque, según he sabido, es muy bruto tu marido y puede romperme el alma.

Francisco Flores García

TRINIDAD DE AMOR.

Tres niñas, por mi fortuna, amo con vivo interés, y es el caso que, aunque tres, en resumen sólo es una.
 No lo juzgues necedad porque te lo afirmo serio, y á fé que no es un misterio esta nueva trinidad.
 Tres son, y aunque es el amor en sus leyes exclusivo, ninguna tiene motivo para llamarme traidor.
 Pues de engaños á través, no para hablarles me encubro, que siempre mi amor descubro en presencia de las tres.
 Y esto no les importuna ni enoja de ningún modo,

que es mi amor de todas todas, y todo de cada una.
 Antes con mútua fineza y reciproca alegría, se prestan su bizarría, su donaire y su belleza.
 Y mi amor tan igual es, y el suyo tan á compás, que no sé á cuál amo más ó me ama más de las tres.
 Pero ya, Inés, esta chanza creo que te causa celos: voy, pues, tus vanos celos á disipar sin tardanza.
 Conclúyanse tus enojos antes que tu amor me rifa: tú eres Inés, la una niña, las otras, las de tus ojos.

Julio Monreal

QUERER ES PODER.



—¡Cena, si el cenar te agrada!
¡Sucedá lo que suceda,
con mi amor, niña adorada,
nunca ha de faltarte nada!...
—¡Puede!

—¡Pues puede que pueda!

MEMORIAL DE LA MANO IZQUIERDA

AL ILMO. SEÑOR DIRECTOR GENERAL DE INSTRUCCION PÚBLICA (1).

Al Director de Instrucción,
con la mayor humildad,
pido en esta exposicion
que ordene sin dilacion
la verdadera igualdad.

Soy hermana de la diestra,
y no veo la tostada
de que por ser la siniestra,
á mi no me enseñen nada
y á ella la nombren maestra.

¿Soy de peor condicion?
No tengo el dedo pulgar,
índice, el del corazon
como ella, y el anular
y el meñique, en conclusion?

Ya, al colocar la niñera
sobre su brazo derecho
el tronco en que yo naciera,
me sepultaba en su pecho
para que no me moviera.

Si coger algo intentaba
en aquella edad feliz
de la niñez, se enojaba,
é irritada me pegaba
la palurda *insultuaria*.

Fué mucha su tiranía;
y era tanta la ignorancia
á que entregada crecía,
que apenas si intervenía
en los juegos de la infancia.

Y llegó la edad dichosa

(1) Pensamiento de Franklin.

¡TODO MUERE!...

Muere el ave gentil de raudó vuelo
que en el espacio se mantiene y gira;
muere el pez que en el seno azul respira;
muere el rico ambicioso con su anhelo;
muere el pobre, y su afán y su desvelo,
y morirán mis versos y mi lira...
¡Sólo en la muerte la igualdad se mira,
que á todos cubre con su negro velo!

Pero aunque todo muere, cosa extraña,
hay dos seres que, libres y seguros,
se encuentran hoy de la fatal guadaña,
causándome con ello mil apuros:
¡Mi suegra que me aburre y que me araña,
y un inglés á quien debo treinta duros!

José Jackson Vejar

EXCELENCIAS DEL INVIERNO.

Las escenas del invierno, son verdaderamente encantadoras para el acaudalado propietario, que vive arrimado á la estufa y con todo el *comfort* que facilita el oro. En cambio, los que arrastran una existencia condenada al sufrimiento, sienten los rigores de la helada atmósfera, corriendo en pos del sustento diario, cual víctimas expiatorias de las culpas... que otros cometieron. El invierno, á los ojos del observador, constituye un panorama inagotable con diversos puntos de vista relativos á la parte cómica ó dramática de la existencia humana. Ora el llanto de los que viven muriendo, ora la risa de los que después de haber *comido*, pululan en el mundo sólo para... gozar, quizás á expensas de la ignorancia, ó bien para robar el fruto de los *animales* con figura humana, siempre dispuestos desde el punto y hora de su nacimiento al servicio de las *clases distinguidas*.

Terminado el precedente exordio, introduccion ó prefacio, pasemos á

ocuparnos de algo que se refiera á los múltiples y variados lances que ocurren en la sociedad, durante el tormentoso invierno.

Una jamona de cuarenta y siete navidades, pasa la mayor parte de las horas del día arrimada al amoroso calor del brasero, con su gatita en la falda, cuidando que el animalito no se resfrie, mientras á su lado, un nieto suyo, llora amargamente, rascándose los consabidos sabañones. Los dedos del parvulito asemejanse á otros tantos salchichones de Boulogne, y sus manos, en totalidad, á esos guantes que usan en las salas de esgrima los aficionados al manejo de armas para defender el *honor*, que traducido literalmente, significa en muchos casos, la *vanidad quijotesca*, que aqueja á la mayoría de los mortales. La jamona oye impasible los angustiosos ayes del angelito, cuidándose únicamente del individuo de la raza felina y de su natural comodidad, genuina representación de su egoísmo.

Un mortal dichoso atrapa el más cruento constipado que, según los médicos, suele ser clasificado con el nombre ó título de *encefalitis*, cuyo fenómeno natural se produce haciendo cosquillas en la *pituitaria*, membrana colocada en los senos frontales y fosas de la nariz, dando por resultado el estornudo, tono musical que llama la atención de los oyentes, dispuestos siempre en favor del individuo constipado, y al prodigarle las consabidas frases de ¡Jesús! ¡Salud! ó otras, manifiestan que el sujeto atacado de una *cefalalgia* catarral obtiene las consideraciones de todos los demás, cualquiera que sea su procedencia política y social. En una *soirée*, en el *Ateneo*, en la iglesia, donde quiera que estalle el estornudo, todos les rinden feudo y vasallaje. Y no es esto sólo en España; el que estornuda entre los italianos, es saludado con frases melifluas y tiernas que expresan grande interés *per la salute é felicità del individuo raffreddato*. Nuestros amables vecinos los franceses le dirigen el expresivo *compliment de Dieu vous bénisse!* Los alemanes se apresuran á pronunciar su *Hochachtung für die Gesundheit*, y los graves y metódicos ingleses no escasean en semejante caso su clásico *God bless you!* Con estas ó diferentes frases saludan en todo el mundo al que está constipado, de modo que, según los estudios hechos sobre la alteración de la referida *pituitaria*, no hay como coger un fuerte, fuertísimo resfriado, para merecer las consideraciones públicas y privadas.

Un italiano que habla pésimamente la lengua de Cervantes decía á propósito de lo que actualmente ocurre en el teatro Real:

«Un raffreddato é la causa de moltissima disgrazie; Stagno non puede cantare; Uetam la medesima rosa; la primama donna está impedita della gola, é Rovira, nell' colmo de la sua disgrazia, diventará matto si questa sorte de bronchitis enteritis séglita nell' primo stabilimento lirico di Spagna. ¡Oh inverno maledetto! ¡Di quante lacrime, di quanti sospiri sei tu la causa, solo per la influenza del tuo vento funesto, capace di produrre un certo mal-estare nell' naso é la voce di tanti bravi cantanti, é per consequenza, nell' bolsillo dell' impresario!»

Aparte de las justísimas consideraciones del referido italiano, debemos consignar que el invierno suele demostrarse bruscamente en la cara, en las

en que besarme un amante
quiso con febre amorosa;
pero mi hermana, envidiosa,
se interpuso en el instante.

Y siempre que ella escribía
á aquel rendido doncel
que de amor nos requeria,
tan sólo me permitía
que sujetara el papel.

Y no es razón, si mañana
al pié del ara nos lleva
un hombre con fé cristiana,
que el cura case á mi hermana
dejándome á mi mancha.

Que si en esa santa union,
para que quede honda huella,
se ha de dar el corazón,
por ley de aproximacion
debo darlo yo y no ella.

Y no he de ser tan villana
que, sabiendo que me humilla,
como infame barragana
acaricie la mejilla
del marido de mi hermana.

Hoy veo en la edad madura,
que en el trabajo ordinario,
y en la plancha, en la costura,
la música y la pintura,
hago un papel secundario.

¡No me quieren educar!
Y por su mente no pasa
que, si ella llega á enfermar
yo no sabré trabajar
para mantener la casa.

Y aquí acaba el memorial:
Conque á ver si usía acuerda
que la instrucción sea igual.
Lo reclama la moral.
He dicho: *La mano izquierda.*
ANTONIO BONE.

SALTÓ Y VINO.



—¡Por Dios, señor, yo no he sido!
—¡Ponte delante, Mariano!
—¡Mi marido!!
—¡¡¡Tu marido!!!
—(¿En qué me habrán conocido
si sólo enseño la mano?)

manos, en los piés y en las narices, sobre todo de los pobres, de un modo cómico para el festivo observador, libre de tales percances; pero muy especialmente prodiga sus inhumanos rigores á los serenos, guardias de orden público, á las mujeres de la vida airada, y finalmente, á los que confiados en la *esperanza*, único consuelo de los tontos, extenuados por el frío, auxiliados de la miseria, mueren en un hospital y casi siempre sus cuerpos exánimes, van á parar al anfiteatro clínico, para servir de estudio en aras de la conservación de los pudientes.

Tales son ciertas *excelencias del invierno*, consideradas bajo el punto de vista cómico ó dramático.

Todo lo dicho acontece únicamente por la descomposición del aire que... atacando el aparato respiratorio, produce los casos y... demás consecuencias inmediatas consiguientes á un estado... ¿comprende Vd.? me decía uno de esos moralistas comparables al célebre D. Hermógenes del *Café Nuevo* de Moratin. Perfectamente, le respondi; Vd., según sus notables argumentos, sólo conoce los efectos del invierno por el frío que experimenta en... la nariz.

CAMILO E. ESTRUCH

¡POR FAVOR!

A CONSUELO.

Por ver á usted, me desvivo,
ando de aquí para allí,
y ¡vamos!, lo que es así,
francamente, yo no vivo.

De tanto andar, creamé,
todo el que me vé se asombra;
pero con tan mala sombra
que nunca la encuentro á usted.

Es terrible mi dolor,
pero es mayor mi desdicha,
pues no tengo, ni la dicha
de verla en el mirador.

Tal es su horrible distancia,
que ni escogida: ni adrede;
niro... pero me sucede
lo que á los santos de Francia.

¡Y que querer es poder
me vengan todos diciendo!.....
señores, no lo comprendo
ni es posible: ¡qué ha de ser!

Su posición *elevada*
me tiene desesperado.

¡Cuántas veces he mirado
y cuántas no he visto nada!

Si acaso por sus trebejos
pudiera yo conocerla...

pero ¡ay! está usted tan lejos
que no me es posible verla.

La distancia que me ofrece
para mirar, me dá pena;
sera usted buena, muy buena,
pero no... no lo parece.

¡Y se llama usted Consuelo!

¡Dios mío, qué desatino!
lo que es para mí, adivino
que es usted mi desconsuelo.

Dígame: ¿por qué inhumana
usa de tanto rigor?

¿Por qué en vez del mirador
no elige usted la ventana?

¿Qué más le dá?... Mi pasión
jamás se lo desaprovecha;
haga usted sólo la prueba
siquiera... por variacion.

Cese ya su genio adusto,
pues en verdad, no me place:
Consuelo, lo que usted hace
conmigo, no es nada justo.

Fíjese usted bien en ello,
y hallará buena mi instancia;
¡que esa bárbara distancia
me vá á dislocar el cuello!

No sea usted tan cruel
como lo está siendo ahora,
y bájese usted, señora,
de esa torre... de Babel.
Que así, jamás nos veremos
y lloraré desventuras:
la verdad, á esas alturas,
nunca nos entenderemos.

ANDRÉS ALONSO.

SONETO.

Á LA MEMORIA DEL INSIGNE MAESTRO DON JUAN EUGENIO HARTZENBUSCH.

Del ardoroso estío, un claro día,
alumbró con sus bellos resplandores
de la afligida Iberia los dolores,
de las hispanas letras la agonía.

Aquél, cuya sin par sabiduría
fué ilustracion de indoctos y doctores,
y dió á la patria escena las mejores
joyas con que actualmente se atavía,

Cumplida su misión, la Providencia,
para elevarle al templo de la gloria,
le arrebató en la tierra su existencia;

Pero hará permanente su memoria
lo mucho que aprender que hay en su ciencia,
lo mucho que imitar que hay en su historia.

MARIANO DEL TODO Y HERRERO.

HISTÓRICO.

Pasó recado una dama
con mucha prisa al doctor,
que viniése por favor,
que estaba enferma en la cama.

La temperatura, fría;
hora, las dos de la noche;
el doctor, no usaba coche
y aunque era viejo, corría.

Llega, la pulsa el anciano;
le pregunta que le aqueja,
y ella contesta perpleja...
—Doctor... ponga aquí la mano.

Aquí en la parte anterior
del vientre, despues que tomo
alimento, siento... como
si me doliera, doctor.

—¡Y el dolor es de manera
que cambiar de sitio suele?

—Cá, doctor, si no me duele
si es... ¡como si me doliera!
—¡Y qué más se siente ahora?

—Nada, doctor, nada más.
—Pues el caso, es por demás
apuradillo, señora.

Venga papel, y al momento
que vayan á la botica
con una botella chica
por este medicamento.
Y colocada en postura
supina, *in dolenti loco*,
haga (pero poco á poco)
como que se da una untura.
—¿Y si alivio consiguiera
es preciso continuarla?
—Ca, no... no... si no hay que darla

si es, como si se la diera.
Y tomando su baston
y su sombrero cogiendo,
se marchó el doctor diciendo:
¡Que bonita profesion!
.....
.....
Y aun hoy mismo, por do quiera
va el viejo, repetir suele:
¡Cé, doctor, si no me duela!
¡ai es, como si me doliera!

ANGEL PARDO.

¡POR SI ACASO!

La ví una noche
bajar al Prado,
y, al ver su gracia,
me enamoré.
Seguí sus pasos;
pasé mil luchas,
y al mes siguiente
me declaré.
La dije: ¡niña!
por sus pedazos
estoy que trino,
¿me quiere usted?
Y ella responde:
—Gracias... soy jóven...
lo siento mucho;
no puede ser.
Llevé un mal rato;
sufrí el bochorno,
y, haciendo muecas,
me retiré.
.....
Pasó algun tiempo,
pasé mil dudas,

y, al fin y al cabo
dije: ¡a mi qué!
Pero otra noche
la ví en Apolo
y desde entónces
más me chiflé.
.....
Volví á la carga,
busqué ocasiones,
y, al dar con otra,
segunda vez
Canté á la ingrata
mis amoríos,
y la muy tuna
dijo: —¡Oiga usted!
Hay condiciones,
y al fin acepto
con una sola:
casarnos, ¡pues!
—Vuelvo, la dije;
gracias, mil gracias...
y, *por si acaso*,
eché á correr.
TOMAS ALFARO.

EPIGRAMAS.

—“¡Si globo pudiera ser!” —
el pobre Heraclio exclamaba,
cuando el infeliz llevaba
cuatro días sin comer.
Y, por gozar su donaire,
—¿Por qué?—preguntóle Cobos;
y él dijo:—Porque los globos
se mantienen en el aire.

A Ruiz, que fué mayordomo,
don Judas le prometía
que en breve le buscaría
empleo de tomo y lomo.
Y Ruiz, á quien ya devora
el hambre, meditabundo
exclamó: Con lo segundo
me contentaría ahora.

A su esposa, Juan Quiñones
hizo un día esta advertencia:
—¡No vuelvas, en mi presencia,
á ponerme más botones.”
Y ella, que jamás traspasa
lo que Juan la hace presente,
se los pone comunmente,
cuando está fuera de casa.

Cuando Ponte llegó, mal de su grado,
de la holgura mayor á la pobreza,
procediendo, aunque pobre, con alteza,
amo nuevo dar quiso á su criado.
Y ponderando sus servicios, Ponte
“Es muchacho, afirmó, de desempeño.”
Y decia verdad, porque su dueño
le ocupó de continuo en ir al monte.
PEDRO ESCALONA.

SOIRÉE.

CHARADAS.

- 1.^a
Es geométrica figura
primera tres,
y en la *prima y segunda*
un metal ves.
Y la *tercera*,
no pronuncien tus labios
niña hechicera.
- 2.^a
Es un astro la *primera*,
dos y tres juego nos dá;
me gusta cantar *tercera*,
y es el *todo* militar.
- 3.^a
Regalé á *primera dos*,
un *prima dos tres*, lector.
- 4.^a
Me llamo *prima segunda*
y bebo en la *dos* con *una*.

LOGOGRIFO.

El presente logogrifo
que te doy á descifrar,
es un nombre de varon
con nueve letras, no más;
de ellas cuatro son vocales,

, consonantes las demás,
y si cual yo las combinas,
de seguro te darán:
una fruta, varios verbos,
conocido vegetal.

varios nombres de varon.
lo que en las mesas verás,
un instrumento y un juego,
un codiciado metal,
dos sitios do el agua veo,

una nota musical,
cosa que muy dura es,
un Dios de la antigüedad,
con otras cosas que callo
por no molestarte más.

ACERTIJO.

En medio del mar estoy,
en el agua y no me mojo,
en las pestañas me ostento,
con que lector *abra el ojo*.

CUADRADO DE PUNTOS.

. a . a .
a . . . a
. . m . .
a . . . a
. a . a .

Colocar una letra en cada punto, de tal modo, que, tanto leidas hori-
zontal como verticalmente, digan:

- 1.º Un arbusto en plural.
- 2.º Nombre de mujer.
- 3.º Nombre de varon.
- 4.º Nombre de mujer.
- 5.º Lo que deseo al enfermo.

SALTO DE CABALLO.

	ta	el	ca	bi	
a	mi	Ga	men	ju	de
1	Si	do	cer	no	vas
26	no	ta	ma	ra	to
	al	es	sen	her	

Empieza en el t y concluye en el 26.

FRANCISCO DE FRIAS.

ESPECTÁCULOS.

En el favorecido teatro de Eslava se ha estrenado una comedia en dos
actos original de D. Eduardo Navarro y Gonzalvo, titulada *Las iniciales*.
El público aplaudió los muchos y delicados chistes de la obra, llamando á
su autor al final de su representacion.

Del error á la mentira,
comedia de Sierra (Eusebio)
estrenada en Variedades
con extraordinario éxito.
Es un juguete muy lindo,
muy gracioso y muy bien hecho.
Ni hubo error en el asunto,
ni *mentira* en este suelto.

No estarás quejoso, Eusebio,
de la presente semana.
Dos obras has estrenado
y las dos con mucha gracia.
Ya hablamos de la primera.
Hagamos constar que en *Lara*
tuvo tambien muy buen éxito
Al maestro cuchillada.

—¿Por qué no se sigue haciendo en el teatro Español el sainete *Al ano-
chezar*, que tanto ha gustado?
—Porque se hacen otros sainetes que valen más.
—Al contrario, amigo mio. Esos sainetes valen menos porque no pagan
derechos de propiedad, que es lo que se busca.

En el teatro de Martín se ha implantado de nuevo y como por recurso
la comedia de magia *El Talisman de Sagra*. Como anuncian los carteles
que en ella hay una gran cascada de agua natural, el público, sin duda por
miedo á la humedad, cada día tiene menos ganas de ir á ver el decantado
Talisman.

Toda la prensa se ha ocupado ventajosamente del último drama de don
José Echegaray. ¿Qué podremos decir nosotros? Nada. Todo sería pálido
junto al segundo acto de la obra.

¿Y qué diremos de los actores, especialmente de Vico? Que representó un Valter en *La muerte en los labios* a la misma altura que Julian Romea representaba el Valter de *La huérfana de Bruselas*.
Y no decimos más.

¡Bravo! ¡Bravo, Signor Rovira! Questo e cho que si chiama una compagna d'opera completa.

Gayarre, Stagno, Nicolini, Kaschman, Verger, Uetam, ¿che una oltra cosa si puo pedirle a Vd? -
Netuna.

¡Oh Gayarre, mio caró Gayarre!
¡Cuando sento in mio oido tua voz,
se io forse una donna traviatta
poco tempo serias tenor!

Adio, Roviretto. Segúe il cammino imprendutto é merezerai benne di la patria é di tui abonatti.



¡Aleluya!... El señor marqués de Torneros está ya buscando los terrenos para la construcción de la necrópolis.

Ya falta menos que faltaba

Tan pronto los terrenos estén elegidos y comprados y hecha la necrópolis puede decirse que se ha dado cima á la colosal empresa.

¿Que ántes pasarán unos cuantos años? Eso no significa nada en la vida de los pueblos... y de los ayuntamientos... y de los alcaldes como el marqués

Desde la secretaria de la primera casa consistorial á las otras dos de la plaza Mayor, se ha establecido un teléfono, que pone en comunicación las dependencias municipales

Ni aún así podrán llegar á entenderse nuestros sábios administradores.
Ni lograrán tampoco que el vecindario los entienda.

Ayer á la caída de la tarde,
se cayó en el paseo Juan Velarde,
al ir á saludar á su vecina.
Observarás, lector, y no te asombre,
que en toda circunstancia cae el hombre
del lado que se inclina.

Por el procedimiento del timo han sido estafadas estos días muchas personas.

No sé cuál de los dos es más merecedor del castigo, si el timador ó el timado.

La escena es en las Batuecas.

Un capitán de buque hablando con el ministro de Marina.

—Señor: las averías son importantes, y el barco se habría estrellado contra las rocas, á no ser por la resistencia del botalon de proa, que es un gran botalon.

El ministro:

—Quedo muy agradecido al botalon de proa; se le dará el ascenso inmediato.

Un jóven muy bien vestido
y que se hallaba embriagado,
en la calle de Alcalá
soltó dos ó tres disparos
al aire, que por fortuna,
á nadie causaron daño.
Gastó su pólvora en salvar,
mas quiso ponerse en salvo,
y esto ya no fué posible
y fué el jóven encerrado.
Moraleja: No tires por tu gusto,
que vienen tras los tiros el disgusto.

El gobernador de Sevilla ha suspendido al ayuntamiento de Marchena.
¿Qué fuerzas debe tener ese señor gobernador?

Unas irregularidades han motivado esa suspensión.

Si ese es motivo bastante, pocos ayuntamientos van á quedar en su sitio.

Un poema en dos líneas:

"Ama para el pueblo, leche fresca, estado soltera."

No creo yo—¡qué lo he de creer!—que es incompatible una cosa con otra; pero entiendo que hay cosas que no deben decirse... en letras de molde.

Ama cosa.

No veo la tostada, es decir, el ama.

En el barrio de las Virtudes (Chamberí) ha maltratado cruelmente un marido á su mujer.

Se dice en los círculos diplomáticos, que este marido, piensa dar una conferencia sobre las virtudes conyugales... con relacion á su barrio.

En la calle de la Bola
se cayó un coche-simon,
caída que en opinion
del vulgo, llevaba cola.

Toda la prensa se ocupa de un inglés que ha sido engañado.

El caso me parece rarísimo: no he conocido ningun inglés que se deje engañar.

Se ha perdido un alfiler de pecho de señora.

No sabia yo que de esa interesante materia se fabricaban alfileres.

Se dá dinero barato.

¡Ya lo creo! ¡Como que se dá!...

¿Habrás quien lo quiera más barato que de balde?

Al dueño de la tienda núm. 23 de la calle de Jacometrezo, le han robado todos los devocionarios que tenia en el escaparate.

El espíritu religioso guiaba á los ladrones. La fé los salvará.

Casi todos los sordo-mudos residentes en París se han reunido en fraternal banquete.

Y dice un periódico:

"Un jóven poeta sordo-mudo, declamó, si así puede decirse, una composición, etc."

Ó es mudo ó no lo es. En el primer caso, créanos el colega, no puede decirse que la declamó.

Más abajo, dice el periódico, que el mudo se valió de la mímica cadenciosa.

Acabáramos.

Es lo mismo que cuando Rosell dice en *La salsa de Aniceta*, que con la vista se ha comido dos raciones de langostinos... y el público se ríe.

Noticias de las islas Salomon, llegadas á Sidney, dicen que ha sido asesinado el capitán de la *Esperanza*.

Me explico perfectamente
tanta queja dolorida
de tanto mortal doliente
como avanza lentamente
con la esperanza perdida.

En el estreno de Echegaray, es decir, de su drama:

—¿Qué miras con tanta atención?

—Los labios de los actores.

—¿Qué buscas en esos labios?

—La muerte.

—Hombre, si esa frase es una imagen.

—Precisamente, ya lo comprendo, alguna vez habíamos de ver la imagen de la muerte.

Una señora abonada al teatro Español exclamó al terminar el drama de Echegaray:

¡Gracias, Echegaray! ¡Qué bueno eres!

Para alabarte yo motivos hay.

Es el único drama, Echegaray,

en que has dejado en paz á las mujeres.

Parece que á nuestro ilustradísimo colega *La Batuta* le sienta muy mal el que publiquemos la lista de lo que pagan algunos periódicos por derechos de timbre.

Su indignacion nos parece muy natural. Como que *La Batuta* figura siempre en el último lugar.

Queridísima *Batuta*: no le hemos servido á Vd. la colección que del MADRID CÓMICO nos pedía porque los números atrasados los vendemos á 2 rs.; y como Vd. los quería gratis, francamente, estamos en malos tiempos para regalar tanto dinero. Y respecto á lo del volante: ¿No recuerda el Sr. Oliver que dos días ántes nos remitió otro pidiéndonos el número del MADRID CÓMICO "en que salió el retrato del Sr. Rovira, empresario del teatro Real" para copiarlo en *La Batuta*, y que dicho número le fué servido al momento? ¿Por qué, al hablar de volantes, no habló de éste? ¿Por dar un golpe de efecto? Pues ahí nos las den todas.

Incomparable *Batuta*: ¿se ha compuesto bien la máquina? ¿Aún no la ha roto Vd? (Pobrecita máquina! Será de gran potencia; porque si no, ¿cómo hubiera podido resistir ocho tiradas de... desafueros contra las musas y contra la gramática castellana?)

Resumamos, como dice *La Batuta*, gastando inútilmente una *s*, que no le sirve más que para decir un desatino.

1.º Nuestros versos se han quedado como estaban, sin que el colega haya sabido ponerles reparo de ninguna especie; como no sea á los *quebrados*, que le parecen mal en cuanto á la idea, no en cuanto á la forma.

¿Ha oído hablar *La Batuta* de cierto individuo, que fue á oír una comedia de gracioso, lo tomó todo por lo serio y salió del teatro muy indignado? Pues aplíquese el cuento.

2.º Digimos que los versos de *La Batuta* eran detestables, y lo demostramos. Parece que es verdad, cuando el colega se ha tragado la lección entera.

3.º Nos anuncia *La Batuta* que va á abrir una sección para criticar nuestros escritos.

Puede hacerlo si gusta. Nosotros no pensamos ocuparnos más en hablar de *La Batuta*, porque sería darle mucha importancia, y porque para apuntar sus disparates necesitaríamos todo nuestro periódico. En cuanto á que sabemos hacerlo, ya se lo hemos demostrado.

Por último, *La Batuta* pregunta á nuestro director, si se juega mucho en Madrid.

Sí,—le respondemos,—se juega hasta á hacer periódicos, en vez de jugar al toro ó en lugar de ir á la escuela.

Y basta de perorata,
que ya es larga la disputa.
Abur, amiga *Batuta*,
ó *Batuta*.

Cada vez es mayor el número de aficionados que acude los lunes y jueves á los conciertos que se verifican en el favorecido café del Prado de dos á cinco de la tarde.

Buena música y excelente servicio. No se le puede pedir más al dueño del establecimiento.

LIBROS.

Acaba de ponerse á la venta un libro de éxito seguro. Se titula *La capa del estudiante*, y es una colección en extremo variada y pintoresca, de cuentos y artículos de costumbres, en que su reputado autor, Eduardo de Lusionó, luce sus grandes facultades de crítico de humanas flaquezas y pintor de género á la pluma.

Las condiciones materiales de la publicación revelan el buen gusto y esmero editorial de la acreditada casa de los Sres. Gaspar, y el precio del libro (3 pesetas) contribuirá no poco á que *La capa del estudiante* se popularice con sus bien zurcidos remiendos.

Esta *capa* se distingue de las otras en que se vende, pero no se empeña.

El distinguido escritor, señor Rodríguez Solís, ha dado á luz una *Eva*, escrita con mucho *edís*. Es un libro interesante que leerá todo Madrid,

pues trata en él del divorcio con estilo muy gentil, y gran convicción de ideas, y mucho talento; en fin, que me gusta el libro del señor Rodríguez Solís.

El que no haya estado en la capital de Francia ni en la de Inglaterra, debe comprar el libro de Edmundo de Amicis, titulado *Recuerdos de París y de Londres*.

Y también lo debe comprar el que haya visitado las citadas capitales. Al primero le dará una idea completa de cosas que no ha visto, al segundo le recordará algo que pueda habersele olvidado.

El libro está brillantemente escrito. La traducción, de D. José Muñoz Carro, está perfectamente hecha.

SOLUCIONES

A LAS CHARADAS.

- 1.º—Colirio.
- 2.º—Cantárida.
- 3.º—Lope.
- 4.º—Morera.

AL CUADRO MÁGICO.

4	5	9	15
15	10	6	3
14	11	7	2
1	8	12	13

AL ANAGRAMA

Consuelo.

A LA CHARADA COMPUESTA.

Sa lo me
Lo re to
Me to do

MADRID, 1880.—Imprenta de MANUEL GINÉS HERNÁNDEZ, calle de la Libertad, núm. 16.

25 CÉNTIMOS LÍNEA.

ANUNCIOS

DESCUENTO EN LOS PERMANENTES.

MADRID CÓMICO.

PERIÓDICO LITERARIO, FESTIVO, ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

Con artículos, poesías y las firmas autógrafas de todos nuestros mejores poetas y literatos, novelistas y autores dramáticos, y con viñetas y caricaturas de los más distinguidos dibujantes.

ADMINISTRACION: ADUANA, 35, MADRID.

DESPACHO:

Todos los días, desde las diez de la mañana hasta la una de la tarde.

PRECIOS DE SUSCRICION

HACIENDO LOS PEDIDOS DIRECTAMENTE Á ESTA ADMINISTRACION.

LOS QUE SE HAGAN POR MEDIO DE LOS SEÑORES LIBREROS Ó CORRESPONSALES SUFREN UN AUMENTO DE 25 POR 100.

	Ptas. Cs.
MADRID Y PROVINCIAS.....	6 meses..... 4
	1 año..... 7-50
PORTUGAL, CUBA Y PUERTO-RICO....	1 idem..... 10
EXTRANJERO (U. postal) Y FILIPINAS..	1 idem..... 13
OTROS PAÍSES.....	1 idem..... 20

Las suscripciones empiezan á contarse desde el día 1.º del mes en que se hacen.

No se sirven suscripciones si al pedido no acompaña su importe.

VENTA.

	Ptas. Cs.
	25 números..... 2-30
ESPAÑA.....	12 idem..... 1-25
	1 idem..... 0-15
	1 idem atrasado..... 0-30
DEMÁS PAÍSES.....	1 idem idem..... 0-60

No quedan ejemplares de los números 2, 4, 5, 6, 7, 10 y 11.—Se harán nuevas tiradas.

Los señores correspondientes y suscritores de provincias pueden hacer el pago en letras de comercio ó libranzas del Giro Mútuo; y si prefieren hacerlo en sellos, deben, para su seguridad, certificar la carta.

Toda la correspondencia deben dirigirla así: Sr. Administrador del *Madrid Cómico*, Madrid.

DIBUJANTE Y PINTOR HERÁLDICO.—GATO 3, 3.º

EL FÍGARO.

PELUQUERÍA DE RUBIO Y GASCON.

Peligros, 10 y 12, principal.

Señores no cabe duda sin recelo.

Es cuestion muy *petiaguda* la del pelo.

Y por la misma razon quien busque la perfeccion del arte y su dulce estuio que se sirva en el Salon de Gascon y de Rubio.

Hay catorce dependientes en la casa,

finos, guapos, complacientes, y no es guasa.

Quien sospeche que es pasion que me diga su conclusion;

Desde el Tajo hasta el Danubio quien dá más contribucion que Gascon y que Rubio?

Figurando á la cabeza en el granio;

¿no ha de darles mi franqueza justo premio?

¡Nada de ponderacion.

¡Por un real de vellon cortan, rizan y.... el diluvio!

No hay otro como el Salon de Gascon y de Rubio.

Figurando á la cabeza en el granio;

¿no ha de darles mi franqueza justo premio?

¡Nada de ponderacion.

¡Por un real de vellon cortan, rizan y.... el diluvio!

No hay otro como el Salon de Gascon y de Rubio.

Figurando á la cabeza en el granio;

¿no ha de darles mi franqueza justo premio?

¡Nada de ponderacion.

¡Por un real de vellon cortan, rizan y.... el diluvio!

No hay otro como el Salon de Gascon y de Rubio.

Figurando á la cabeza en el granio;

¿no ha de darles mi franqueza justo premio?

¡Nada de ponderacion.

¡Por un real de vellon cortan, rizan y.... el diluvio!

No hay otro como el Salon de Gascon y de Rubio.

Figurando á la cabeza en el granio;

¿no ha de darles mi franqueza justo premio?

¡Nada de ponderacion.

¡Por un real de vellon cortan, rizan y.... el diluvio!

No hay otro como el Salon de Gascon y de Rubio.

CURSOS DE PIANO, DIRIGIDOS

por el profesor D. V. Costa y Noguera. Tienen lugar todos los dias en su casa, calle del Arenal, 18, entresuelo, interior.—Honorarios 60 rs. mensuales por curso alternativo.

DEPÓSITO DE FÓSFOROS.—Á

3, 6, 8 y 9 rs. libra aragonesa. Wagon-cajas de 150 cerillas á 19 cuartos docena y 25 y 26 rs. gruesa.—Barco, 36, tienda.

VENTA DE CUADROS ANTIGUOS.

Calle de Don Pedro, 6, segundo derecha. No se trata con corredores.

MONLEON.—PROVEEDOR DE LA

real casa.—38—*Jacometezo*—38.—Por más que busco y rebusco—desde Cádiz á Bilbao—y desde Oporto á Mahon,—no he visto mejor cacao—que el cacao del *soconusco*—Monleon.

ACADEMIA DE MATEMÁTICAS.

Preparacion para carreras facultativas. Especialidad en la de topógrafos y oficiales de topógrafos, por el oficial D. José Blauquet.—Tudescos, 19, segundo.

FRANCÉS.

Se dan lecciones.—San Márcos, 12 y 14, 3.º derecha.

VINOS DE JEREZ Y SAN LÚCAR.—

Bela Nerini, hermanos. Puerto de Santa María.—Nectar ambado de frutas, de José Perez Hita, de la Puebla de Don Pedrique.—Frutas del país.

Vilches y Fynje, de Málaga.—

Conservas alimenticias, de Fernando Pedros y compaña, de Colindres.—Representantes comisionistas en Madrid, Vernon y Quintana.